



EL ARGOS.

SEMANARIO

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

REDACTORES.

D. Ginés T. Ruiz, *Director*.
Antonio Blanc y Marin.
Acisclo Marin de Espinosa.
Andrés Martínez Tornel.
Francisco S. Olmo.
Fernando Torrecilla del Puerto.
Francisco Puerta.
Ginés S. Ruiz.
Joaquín Párraga y Liñan.

D. José M.^a Moreno y Leante.
Manuel Torrecilla del Puerto.
Miguel Mas y Soler.
Pedro Antonio Marin Pernias.
Pedro Godinez y Leante.
Ramon Sanchez Gutierrez.
Ricardo Torrecilla del Puerto.

COLABORADORES.

D. Antonio García Alix.
Antonio Lopez Melgares.

D.^a Eladia Bautista Patier.
D. Francisco Miras y Carrasco.
Andrés Blanco García.
José M.^a García Fernandez.
José Martínez Tornel.
José María Cañizares.
Juan Céspedes.
José Alonso Martínez.
Lorenzo Llinares Carrion.
Ramon Gimenez de la Fuente.
Ricardo Gil.

SUMARIO.

"La Cruz de Caravaca" por D. M. Torrecilla del Puerto.—"La Felicidad" por D. A. M. Tornel.—"El Espíritu y la Naturaleza," por D. Emilio Castelar.—"El buque negrero" (poesía) por D. G. Trinidad Ruiz.—A Cervantes (poesía) por D. L. Llinares C.—"A. A." (poesía) por D. Juan Céspedes.—Noticias.—Logogrifo.—Charada.—Anuncios.

LA CRUZ DE CARAVACA.

II.

Reinaba en Valencia Ceit-Albucait penúltimo Emir de la raza de los Almohades, por cesion que del trono le hizo su hermano Mahomad, apellidado el Verde, despues de la batalla de las Navas.

A pesar de que se le imputa la muerte de dos frailes por haberle vaticinado que llegaría un día á ser cristiano, cuyo martirio pudo mas bien que en su voluntad, consistir en el fallo de los bárbaros jueces de la mahometana ley, es lo cierto que siempre fué Ceit tolerante con los cristianos, tanto que, como despues espondremos, llegó efectivamente el día vaticinado, no con tanto secreto que andando el tiempo dejasen de averiguarlo sus vasallos, y por ello arrojarle del trono, poniendo en su lugar á Zaen ó Zeyan Wali de Denia, el cual á su vez fué destronado por D. Jaime de Aragon, que restituyó al cristianismo el Reino de Valencia, á instancia y con la cooperacion de Ceit.

La proximidad de Caravaca á los pueblos situados en las sierras de Segura y Alcaraz que Ceit conquistó y redujo á su obediencia; su situacion topográfica que la colocaba en la frontera de los pequeños reinos de Baza y Almería con cuyos monarcas vivió en continuas luchas, y las cómodas proporciones de su recinto para alojar la Corte por haber sido metrópoli de uno de los muchos pequeños reinos en que se dividió el Califato de

Córdoba despues de la muerte del temido Almanzor; estas circunstancias unidas á la belleza y feracidad de su vega, á la abundancia de sus aguas, á la hermosura de su cielo y seguridad, entonces, de su fortaleza, hicieron que Ceit prefiriese á Caravaca para su mas frecuente residencia ó punto de partida de sus correrías.

La Providencia tenía señalada en sus altos juicios á esta poblacion, para acabar de fortificar en la fé á tan ilustre Príncipe, por medio de un prodigio que trajo bien pronto y para siempre á su seno la prenda mas envidiable del cristianismo, salpicada con la divina sangre del Hombre Dios.

M. TORRECILLA DEL PUERTO,

*(Se continuará.)***LA FELICIDAD.**

En una tarde del ardoroso estío, debilitados mis miembros por el cansancio y la fatiga y seca mi garganta por abrasadora sed, llegué á la orilla de un cristalino arroyo que culebreaba en la florida falda de un monte; humedecí en él mis labios, sentándome sobre el cespèd y apoyando la cabeza en el tronco de una encina que me prestaba su refrigerante sombra.

Un hermoso panorama se presentaba á mi vista.

El cielo, azul como nunca, parecía descansar sobre la cumbre de dos pintorescas colinas entre las cuales se extendía un dilatado valle.

Cuadros de delicadas flores entre el silvestre romero y el oloroso tomillo; gigantes árboles que se elevaban magestuosos hasta querer tocar con la punta de sus ramas las blanquecinas nubes; y una vegetacion frondosa, por doquiera animada por los trinos de los ruiseñores y los giros y matices de las mariposas.

